

SERMO

Sus valores lingüísticos y retóricos

I.—HASTA LA EPOCA DE CICERON

1. El estudio de los usos a que se sometieron los vocablos susceptibles de convertirse en términos lingüísticos, tiene evidente interés para precisar hasta qué punto los romanos se dieron cuenta de los fenómenos de su lengua y en qué medida podemos aceptar nosotros sus datos, sometidos o no a una previa crisis cuya intensidad sólo una general valoración puede establecer.

Este estudio se ha hecho ya en relación con determinados conceptos de los que, por su complejidad e importancia señalo *vulgo*¹, *latinitas*² y otros menos significativos³. Me propongo aquí estudiar someramente los valores retórico-lingüísticos de la palabra *sermo*, haciendo previamente un esquema de sus

¹ El primero que lo estudió fue F. LAMMERT, en *Philologus*, 75 (1918) referido a San Jerónimo, pp. 395-413; más importante por su valor general y su crítica J. SOFER, en *Glotta* 25 (1937), pp. 222-229. Siguiendo este método yo mismo publiqué un estudio en *Archivum Latinitatis Medii Aevi* (Bulletin Du Cange), 22 (1953), pp. 193-216 sobre *vulgo*, en los Glosarios.

Uso en las citas las abreviaturas del ThLL.

² Publicado por mí en *Emérita*, 19 (1951), pp. 35-50; cf., un resumen en *HELMANTICA*, 3 (1952), pp. 477-79.

³ En general, parte de este análisis se hace en los estudios de historia de la gramática o de la retórica como en J. COLLART, *Varron Grammarien latin*, Paris, 1954, 1.^{ra} partie, sobre todo ch. III, o D. FEHLING, *Varro und die grammatische Lehre von der Analogie und der Flexion*, en *Glotta*, 35 (1956) pp. 214-269, especialmente pp. 235-258. No olvidemos que la gramática queda subsumida en la retórica en muchos autores de la antigüedad.

usos y valores más frecuentes, en la época más antigua de la literatura latina en la que la terminología tiene más trascendencia por cuanto fija el uso posterior.

2. La etimología de *sermo*, sin ser clara, parece admitida. Varrón escribe (l. l. 6, 64): *sermo, opinor, est a serie, unde ser-ta... sermo enim non potest in uno homine esse solo sed ubi <o>ratio cum altero coniuncta*⁴, según el cual, creo, dice SERV. Aen. 4, 277: *sermo est consertio orationis et confabulatio duorum aut plurium*, ya que la presentación de la frase muestra que se trata de un pasaje inspirado en Varrón⁵. Es curiosa, como señalan cuantos han estudiado esta palabra, la evolución característicamente latina que ha sufrido, pues en otras len-

⁴ ERNOUT-MEILLET, *Dictionnaire etymologique de la langue latine*, Paris, 1932, 1.ª ed., p. 888; 1939, 2.ª ed., pp. 928-929 [3.ª ed., 1951, pp. 1088-1089] añaden glosando este texto: «toutefois cette seconde partie de l'explication est contestable, *sermo* designant plutôt étymologiquement l'enfilade des mots». Esta aclaración tan pertinente aparece en las ediciones segunda y tercera.

En WALDE-HOFMANN, *Lateinisches etymologisches Wörterbuch*, 3.ª ed., Heidelberg, 1954, p. 521 se cita este origen siguiendo a Vanicek, pero también con Prellwitz se piensa en relacionar con griego 'explicador'.

No da más que conexiones verbales latinas A. JURER, *Dictionnaire etymologique grec et latin*, Macon, 1942, p. 232 sin valor crítico y según el método ya conocido del autor.

A. YON en su clásico estudio, *ratio et les mots de la famille de reor*, Paris, 1933, p. 6, rechaza con Hofmann la etimología **swermōn* porque, como ya dice éste, tal vocablo daría en latín **sormō*, como confirma el caso de *socrus* y *soror*. En las palabras vinculadas en esta teoría, encuentra «interesante» el acercamiento de osco *sverrunei* (que se identifica a *arbiter*, *orator*) a germ. **waranan*, lo que postularía una base **s-wer* correspondiente a *wer/er*, con *s* flotante. Esto nada aclara sobre nuestro caso.

LEUMANN en L. H. L. G., 5.ª ed., p. 148 relaciona *sērius* con 'schwer' y dice, por tanto, que le falta la —*v*— en *sermo* en relación con el osco.

⁵ Basta comparar: *serta* / *consertio*; *oratio* / *orationis*; *cum altero coniuncta* / *duorum aut plurium*.

⁶ Una y otra palabra atestiguadas sólo en plural. ἔρματα aparece en Il. 14, 182:

ἐν δ' ἄρα ἔρματα ἦκεν εὐπρότοιαι λαβοῖσι
 τρίγλῆνα μωρόεντα

guas las palabras relacionadas (?) han conservado mejor su valor material concreto, así en griego *ἔρμα / καθέρμα* ⁶ si, como parece, están relacionadas con nuestra palabra latina.

3. A pesar de esta conexión etimológica, la forma es más bien oscura. El sufijo (?) *-mōn-* apenas está testimoniado: *tēmō-ōnis* parece proceder de una forma *ten-ks-mō* ⁷, pero este origen es imposible para *sermo* de *serere*, que habría dado *ser-ks-mo* > *sesmō* muy probablemente, y luego *sēmō*. *artemō-ōnis* se supone préstamo náutico del griego, en relación con *ἀρτέω*. Tampoco pueden ponerse en relación con esta palabra *salmō-ōnis* por cuanto su origen es incierto ⁸ y totalmente supositicia su vinculación con *salio*, verbo al que se había referido ⁹. La palabra *dromō-onis*, sólo aparece testimoniada en el siglo vi y es evidentemente un término técnico tomado del griego ¹⁰. Otros problemas plantean formas como *musmō-ōnis*, documentada en Catón, y en Lucilio a través de Nonio ¹¹. Las dificultades saltan con ver las conexiones etimológicas establecidas y su escaso valor probante ¹². Apenas, pues, podemos hacer otra cosa que rela-

(= 'des boucles', MAZON, éd. coll. Budé); cf. con el mismo adjetivo e idéntica distribución Od. 18, 297:

ἔρματα δ' Εὐροδάμαντι δῶω θεράποντες ἔνεικιν
 τρίγλινα μορόεντα

con el significado de 'anillos de la serpiente' en Aelian. nat. anim. 18, 35 y 37. *καθέρμα* sólo en Anacreonte, 21, 12 (82, 10 ed. B. GENTILI, *Anacreon*, Roma, 1958, p. 59):

ἄνδρ' ἐπιβαίνει σατινεῶν χρυσέα φορέων καθέρματα πάρις Κύκκη;
 (= 'pendagli d'oro', GENTILI, p. 158).

⁷ Cf. WALDE-HOFMANN, II, 658, s. u.

⁸ WALDE-HOFMANN, II, p. 470.

⁹ Por otra parte, difícil la justificación fonética. La presencia del vocalismo *-a-* parece más bien presuponer una forma no latina, quizá un préstamo. De notar que la forma aparece por vez primera en PLIN., nat. 9, 68 donde se atribuye a la Aquitania: *in Aquitania salmo fluviatilis marinis omnibus praeferitur*.

¹⁰ El primer ejemplo aducido en THLL es de un sermón de Fulgencio. Luego ya en una constitución del a. 534 del Código Justiniano. La relación con el gr. es evidente, y la nota además Isidoro.

¹¹ Ed. MARX, fragm. 256.

¹² Recogidas en WALDE-HOFMANN, II, p. 118 s., *mūfro*. La relación con

cionar con formas como *termō-ōnis*, atestiguado en Ennio ¹³ pero que Festo considera más bien préstamo del griego ¹⁴, lo cual es posible por razón de la forma, y, creo yo, por el valor general y menos concreto que tiene en griego respecto al latín, sin que haya que dejar de lado el que la forma *terminus* resultaba más precisa y prosaica en latín por lo que pudo haber querido evitarla Ennio ¹⁵. Finalmente, en este recorrido tenemos que hablar de unos últimos vocablos, en que aparece el elemento *-mō-*: *alimō-ōnis* y *pulmō-ōnis*. El primero se conecta con *alo* y aparece en latín documentado en las Glosas de Plácido ¹⁶; Leumann supone a partir de aquí ('adjetivos verbales en *-mōn*' los llama) derivados los en *-mōnia/mōnium*, sobre todo, y precisamente la palabra *alimonia* ¹⁷; pero esta derivación es hipotética y a mi modo de ver, además, inconsecuente, ya que se parte de la glosa en un caso para justificar toda una serie, en la que alguno de los vocablos incluidos dista de ser claro en relación con ningún adjetivo verbal, como es *caerimonia* frente a *querimonia*, y esto dejando de lado la objeción más grave que se plantea, que es la inexistencia de *querimō-onis* y otras en valor ya no verbal. Por otra parte la forma *alimones* del glosario, ¿no puede ser una formación a posteriori sobre la misma *alimonia*?

mūlus y por tanto la base **mugh-smō* es rechazable por no corresponder al sentido.

¹³ Ann. 479: *ingenti vadit cursu qua redditus termo est.*

¹⁴ *Termōnem Ennius Graeca consuetudine dixit quam nos nunc terminum* (p. 363; 498, 1).

¹⁵ Además tampoco es clara esta etimología, ya que la palabra está bien testimoniada en itálico y en céltico, pero la conexión con *terere* no es evidente. De otra parte, repito, la glosa de Festo a Ennio hace sospechar que la palabra carecía de toda vigencia en latín y se sentía como un calco.

¹⁶ GLOSS. PLAC. V, 6, 17: *alimones ab alimento* (=46, 9). Sin duda a partir de aquí aparece de nuevo en el estafalario prólogo compuesto para la *Anthologia latina* transmitida por el Salmasiano que editó GOETZ, en la p. V del t. V, como muestra de la antigua extensión de estas glosas y de nuevo RIESE, en su 1.ª ed. de la *Anthologia latina* (Leipzig, Teubner, 1869) p. 69. Ambos testimonios, aducidos a su vez por el ThLL *s. u.*, se reducen en el fondo a uno sólo.

¹⁷ LEUMANN-HOFMANN, LG.⁵, p. 211.

4. Más cerca, por muchos motivos, se halla de *sermo* la voz *pulmo*, que tiene un significado concreto muy semejante al de *sermo*, es de uso común, aparece ya a partir de Plauto ¹⁸ y tiene derivados como *pulmunculus*, *pulmonarius* y *pulmonaceus*. Ernout-Meillet ya dudan si la palabra se vincula con formas como griego *πλεῦμων* (aprus. *plauti*, lit. *plauciai* y a. esl. *plusta*) o se trata más bien de un préstamo del griego con metátesis ¹⁹. Walde-Hofmann (Lew, II, p. 387), aceptan una forma base **pelmōn*. Dan como raíz **pleu* 'nadar', por cuanto al ser sacrificados los animales, de las vísceras comestibles, son las que se quedan encima, mientras que van al fondo el corazón y el hígado. La explicación semántica me parece poco convincente, ya que *pulmo* se aplica muy especialmente, a los pulmones humanos, uso al que corresponden los primeros testimonios, y deben referirse, a mi modo de ver, a algún acto respiratorio por cuanto esta función ya es bien conocida, por ejemplo, en Plauto. Por otra parte hoy se supone admitido comúnmente el hecho del préstamo del griego lo que elimina esta palabra como alguna de las anteriores de toda utilidad para este estudio.

Resulta, pues, que nada de cuanto llevamos dicho nos aclara el problema de las formas en *-mō-ōnis*, cuyo valor verbal, sin embargo, parece evidente bien en *temō-ōnis*, bien en *pulmō-onis* sea lo que quiera de los verbos a que uno y otro hagan referencia. Desde este punto de vista, pues, no podemos delimitar con exactitud el significado original de *sermo*, que, en definitiva, y sobre todo en su extensión, se nos presenta como una palabra aislada en latín.

¹⁸ Que conoce *pulmones* en Curc. 237 (dudoso por las variantes en Epid. 627) y *pulmoneus* (*vomitus*), en Rud. 511.

¹⁹ La existencia de un sufijo nasal *mēn/mōn*, de género animado en griego está bien demostrado. Es vivo para formar derivados en época histórica. Llevan casi siempre el tono en la penúltima, aunque en algunos casos, y por cierto antiguos, presentan tono agudo (*ἡγγεμῶν χηδεμῶν*). Se nota que a menudo llevan el grado *e* en la raíz, pero también hay casos de grado 0 (*ἰδμῶν, φράδμῶν*). Se encuentra desde la época más antigua en los textos, y es frecuente que las palabras más arcaicas que lo presentan no tengan relación con ninguna otra palabra dentro del griego, cf. P. CHANTRAINE, *La formation des noms en grec ancien*, Paris. 1953, p. 170.

5. Tratemos, pues, de ver los usos más antiguos de *sermo* para intentar clasificarlos y deducir así, tal como nos hemos propuesto, el papel que desempeña *sermo* en la descripción lingüística.

sermo aparece en Plauto ²⁰, ya en el *Miles gloriosus* y en *Asinaria*, que son incuestionablemente las más antiguas de sus comedias, tal como las conservamos hoy ²¹. Antes de Plauto no hay ningún testimonio, pero en él la palabra aparece 55 veces en las comedias, y una en un fragmento. De ellas en singular 49 veces y 7 en plural. Siguiendo el índice de González Lodge ²², los significados podrían clasificarse así:

a) charla, conversación; común, por ejemplo, en Cas. 444:

*recessim dabo me ad parietem, imitabor nepam
-captandust horum clanculum sermo mihi*

«lo que dicen éstos».

mil. 1020 *cedo te mihi solae solum::*

*brevin an longiquo sermoni?
tribus verbis*

«¿es mucho o poco lo que me tienes que decir?»

most. 473 *circumspicedum, numquis est
sermonem nostrum qui aucupet?*

«lo que charlamos tú y yo»

trin. 806 *nimi' longo sermone utimur*

«estamos charlando más de lo debido».

b) rumor, comentario, hablilla:

ps. 418 *nunc per urbem solus sermoni omnibust
«es la comidilla»*

²⁰ En inscripciones aparece por primera vez en CIL I² 1221, que pertenece a los años 135-120 a. C. En el senario 7 se dice:

sermone lepidio, tum autem incessu commodo, que WARMINGTON, [*Remains of Old Latin*, IV, London, 1940. p. 12], traduce: «charming in converse. yet proper in bearing» (p. 13).

²¹ Cf. SONNENBURG, en PW, 27, 100-175.

²² *Lexicon Plautinum*, 2 Leipzig, 1926-1933, pp. 617-618.

c) frase, expresión:

mil. 752 *proletario sermone nunc quidem, hospes, utere:*

«la frase hecha que utiliza el vulgo»²³.

d) sentido de una frase:

ps. 98. *ut litterarum ego harum sermonem audio*

«el sentido de esa carta».

Los dos últimos grupos están realmente muy cercanos, hasta el punto de que podrían casi identificarse. Todos los pasajes plautinos puede decirse que vienen a establecer dos hechos: 1) que la expresión más común es la de 'conversación', con indicación expresa o sobreentendida de interlocutores²⁴, o bien la

²³ ERNOUT (*Plaute*, IV, coll. Budé), traduce: «Tu parles comme les gens du commun, mon cher hôte». Y en nota: «Tu tiens un langage de proletaire», dit le texte. C'était l'habitude des riches, patriciens ou chevaliers, d'offrir à dates fixes des repas à leur clients de la plèbe (*proletarii*). Anoto dos cosas, primera, que la censura de Plauto se refiere a la frase que acaba de usar Pleusicles (vv. 749-750):

si certumst tibi,

commodulum obsona, ne magno sumptu: mihi quiduis sat est,

que es precisamente, el lugar común de la timidez vulgar que Periplectomene apostrofa así:

quin tu istanc orationem hinc veterem atque antiquam amoves?

Y segunda que, la variante de la variante de la tradición manuscrita: *nam prolet...* corregida por Bentley para restituir el septenario, no significa nada para nuestro caso.

GURLITT (*Die Komödien des Plautus*, Berlin 3, p. 152), traduce: «Mein Freund, so spricht der Proletariër», que también parece prescindir de la falta de valor lingüístico del texto latino según hemos visto que se deriva del contexto de la escena.

De otra parte, los editores, como muestra el aparato de la ed. Goetz, han visto otra dificultad: *proletario* como adjetivo, lo cual es ejemplo único en Plauto (González Lodge recoge solamente este pasaje en el lugar correspondiente).

Un uso similar, importante en Cicerón, más abajo nota 72.

²⁴ Este significado es especialmente notable en el uso en plural de *sermones*, así en Curc. 290

constant, conferunt sermones inter sese drapetae.

«cruzan comentarios unos con otros».

de 'hablillas', lo cual intensifica el valor personal de la acción de modo que puede verse sólo en el testimonio de pasajes como los ejemplificados en c) y d), un matiz parecido al de 'frase, expresión oral' ²⁵. Teniendo en cuenta, de otra parte, que es en las expresiones relacionadas semánticamente con a) y b) donde aparece con verbos más raros, es decir, que se usa sobre todo en frases hechas ²⁶, creo que nos es lícito concluir 2), que el significado esencial de *sermo* es el de 'conversación' con su variante 'rumor, habladuría' y que luego tendió a utilizarse asimismo para las 'expresiones orales' que constituyen la conversación, de donde el significado de 'frase' que, como hemos visto, es exclusiva, naturalmente del singular por cuanto es una restricción del significado original, que en Plauto es aún poco frecuente.

6. Tanto menos frecuente es cuanto debía sufrir la concurrencia de *oratio* 'expresión oral', como puede verse en Terencio ²⁷; precisamente esto hace pensar que el valor fundamental y más antiguo de *sermo* sea el de 'conversación', mientras *oratio* significa antiguamente 'lo que dice uno':

en Poen. 34 *domum sermones fabulandi conferant*

«guarden los comentarios para charlar en su casa»

y otros más como Pseud. 1264, Trin. 99, Truc. 483.

²⁵ Otros pasajes que admiten esta interpretación son: Stich. 577:

eccum tibi lupum in sermone: praesens esuriens adest

«y al mencionar el lobo...».

²⁶ *Sermones serere* (Mil. 700 y Curc., 193), *sermones conferre* (Curc. 290 y Poe. 34), *sermone texere* (Trin. 797), *sermonem copulare* (Poen. 655), *sermonem segregare* (Mil. 655, Poe. 349 Most. 517). Es interesante anotar aquí cómo *sermo* se vincula con una cierta preferencia a formas como *texere*, *copulare*, *conferre*, además de *serere*, lo cual parece conferir a la etimología de *sero* una especial consistencia, a pesar de la oscuridad morfológica del elemento —*mōn*—, cf. supra 2.

²⁷ Heaut. 384 *nam mihi quale ingenium haberes fuit indicio oratio*

«tu manera de expresarte»

Para darse cuenta de esta diferente manera de decir, cf. además TER. Andr. 141 donde Simón supone lo que debía haberle dicho Pánfilo arrepentido para mostrarse juicioso:

diceret...: honesta oratiost

«esto sí que sería un hablar juicioso»;

7. En Lucilio aparece *sermo* cinco veces ²⁸: en el fragmento 1122 *sermone bono*, parece referirse, según el comentario de Marx, a una 'buena conversación' que es el comienzo de toda cena placentera (*libenter*, *ibid.*); en el fragmento 970 *sermonibus concelebrarunt* ²⁹, hay que entender «se celebró en todos los comentarios», la frase que encabeza el verbo que Marx supone de Ennio ³⁰. En otros dos pasajes el sentido parece ser el de 'sátiras', que introduce el propio Lucilio para sus poemas, aunque es evidente que se puede llegar a este significado a partir de la significación 'comentarios', 'habladurías', sin pensar en 'diálogo', ni siquiera en 'charla' ³¹; finalmente esta forma, combi-

compárese esta frase con Mil. 752 arriba citado. En Heaut. 46 aparece la expresión:

in hac [comoedia] est pura oratio

lo que muy atinadamente traduce MAROUZEAU (coll. Budé) «il n'y a dans celle-ci que du pur dialogue», y más aún en el prólogo a la edición (p. 11) explica que la pieza es «statique (v. 36 *stataria*), toute en conversations (v. 46: *in hac est pura oratio*)». Es decir, que el valor propio sería algo así como

«en esta no hay más que simple charla».

Nótese, pues, una variación en el uso de *oratio*, frente a *sermo*, que no se encuentra aquí. Quizás ha habido intento deliberado por parte de Terencio de no usar un término más popular, como mostraron los pasajes de Plauto citados arriba.

²⁸ Sigo el índice completo de la edición Marx, cuyo comentario tengo en cuenta en cada caso. Sobre este valor de *sermo*, cf. M. PUELMA PIWONKA, *Lucilius und Kallimachos*, Frankfurt a. M., 1949, p. 83, con ejemplos.

²⁹ Transmitida por Nonio para comentar el valor de *concelebrare*.

³⁰ *Kommentar*, p. 316.

³¹ Frg. 1015, 1016 M (=1085, 1086, WARMINGTON). Este traduce los fragmentos así:

-gaudes cum de me ista foris sermonibus differs

«It gives you to publish abroad in your discourses [i. e. satires] those bad reports about me».

-et maledicendo in multis sermonibus differs

«and you split me by libelling in many a discourse [again probably, satires]».

Nótese el uso especial de *sermonibus differre* «comentar o difundir en comidillas», que aparece en *Crc.*, pro Font. 20 y en *Liv.*, 34, 49, 5.

Me parece que Puelma, arbitrariamente identifica este *sermo* «Gespräch-art» (p. 17), con el tipo lingüístico de los «nobiles»: se trata más bien

nada con *ludus*, vuelve en otro verso más que usualmente se coloca en el mismo libro XXX que los anteriores: *ludo ac sermonibus nostris* ³².

Encontramos, pues, que no hay en el siglo II antes de nuestra era, ningún significado de tipo lingüístico para *sermo*, aunque la palabra se ha enriquecido con el valor de 'sátira' que le ha dado Lucilio y que hará fortuna con Horacio ³³.

8. Si del siglo II pasamos al s. I, observamos que *sermo* va a convertirse en un término técnico de la retórica, que lo va a cargar de unos valores fundamentales y le va a facilitar el adquirir otros nuevos más vinculados a sus significados anteriores; mas antes de establecer ninguna nota, analicemos los textos.

El primero de los que se nos ofrecen parece ser, por orden cronológico, el fragmento que Suetonio nos trasmite como de C. Caesar ³⁴.

de 'comentarios' de tema libre, desenvuelto, desenfadado y desarticulado, esto es, que, como toda buena conversación, interesante y viva va desplazándose de tema para mayor amenidad y deleite; entendido así, se comprende mejor la oposición a *contentio* que no es tanto el «Stil der rhetorisch durchkomponierten Rede», como el «tipo sujeto a normas y principios bien elaborados de la exposición retórica». Véase lo que decimos al final de la nota 23 sobre la dificultad que plantea el ligero y superficial traslado de toda la problemática de Lucilio a conceptos y términos que sólo se van precisando en época posterior.

³² Fragm. 1039: Warmington dice comentando el verso, «he apparently calls his satires 'ludus' and, like Horace after him, 'sermones'».

³³ Importa por tanto, señalar que en Lucilio no existe el valor *sermo* = λέξις, que es el que propiamente nos interesa aquí.

Bien es cierto que en fr. 1242 se dice *ore corrupto*, que es expresión que en parte se encuentra en QUINT., inst. 1. 1, 13, pero que a nuestro efecto señala claramente la falta de este valor preciso en *sermo*; de otra parte esta locución de Lucilio está cerca de la expresión *oratio*, etc., que hemos visto ya con significado lingüístico propio. Cf. PUELMA PIWONKA, cit., p. 19. Por cierto que este autor usa un poco arbitrariamente todas las expresiones que determinan *sermo*, lo cual es impropio para hacer la historia de la teoría lingüística en Lucilio, y aún no precisa lo suficiente en los autores posteriores, como sería de desear.

³⁴ SUET. vit. Ter. 7; ed. crítica con abundante comentario, en RITSCHL. *Opuscula philologica*, III Leipzig. 1877, 204-214. De la 1.ª ed. de WESSNER

*Tu quoque, tu in summis, o dimidiate Menander,
poneris et merito, puri sermonis amator.*

Dada la fecha que para este poema, de César Strabon, hay que suponer, en relación indudable con Volcacio y Porcio ³⁵, resulta ser el primer testimonio de *sermo* con valor técnico lingüístico, pues es claro que aquí el sentido exige una traducción 'expresión lingüística pura' ³⁶.

(p. 9): da, p. ej., W. MOREL, en *Fragmenta poetarum latinorum epicorum et lyricorum*, Leipzig, Teubner, 1927, p. 91; es además el fr. 31 de los *Grammaticae Romanae fragmenta*, ed. FUNAIOLI. Nueva edición sin consulta de manuscritos para los que se basan en RITSCHL pero con amplia documentación filológica de W. SCHMID, «Terenz als Menander Latinus» en *Rheinisches Museum für Philologie*, 95 (1952) p. 271. el cual hace un análisis muy valioso, en este artículo, de los datos suministrados por el fr. de Caesar y el paralelo del *Limō* de Cicerón que Suetonio trasmite allí mismo.

Sobre la personalidad de este César que no es el dictador, presenta una tesis muy sugestiva y convincente E. BICKEL, en *RhM* 100 (1957) pp. 1-41. Según Bickel, cuyas conclusiones acepto, este César sería el poeta, maestro de Cicerón a quien éste presenta en *Tusc.* 5, 55 y en de or. 2, 233 sqq.; cf. 2, 98 y 3, 30, al que considera además orador notable por su salero y gracia en el decir, aunque también le achaque en *Brut.* 177 falta de nervio.

Este César nace sobre 130 y es asesinado por los partidarios de Mario en 87. Sobre C. Julio César Strabo (llamado Vopisco y Sesquiculo), cf. *RE*, X, 1. Stuttgart, 1917, coll. 428-431 (DIEHL).

Con este trabajo de Bickel, se rechaza de plano la fantasía de Herrmann que quería suprimir la cita de César como glosa ineptamente atraída al texto para completar de esta manera un poema de Cicerón que resultaría de la yuxtaposición de los dos fragmentos.

Una crítica de esta doctrina y noticia de sus seguidores más o menos completos en el estudio de SCHMID, arriba cit., p. 229 sqq.

³⁵ Ca. 90 a. C. BICKEL, p. 31.

³⁶ No puedo menos de adelantar aquí la importancia que tiene la comparación del juicio que de Terencio hacía César Strabo con el que hace Cicerón. A ello, desde un punto de vista estrictamente literario, alude BICKEL, p. 50 cuando cree que Cicerón trata solamente de retocar y perfilar el juicio de su maestro: 'Cicero operam collocans in transformanda ecloga Caesaris magistri, ea tantummodo novavit, quae novare opus erat ad restringendam acrimoniam Sesquiculi in Terentium et ad urbanitatem Terentii amplius celebrandam'. Pero no es sólo verdad esto desde el punto de vista literario: también Cicerón tiene un nuevo criterio lingüístico que se deja

Naturalmente tal precisión indica que hay en César Strabo una vivencia ya diáfana del juicio lingüístico en su sentido de 'pureza y corrección' lo cual hasta ahora sólo podía colocarse unos años más tarde. He aquí, por consiguiente, a mi modo de ver, el primer testimonio inequívoco de *sermo*, en el significado de λέξις, en función de la equivalencia de ἑλλητισμος.

La iunctura *purus sermo* va a salirnos al encuentro más veces todavía en época posterior: de sus lugares se deduce con meridiana claridad que se trata de la determinación de un ideal lingüístico, que va a recibir en ocasiones formulaciones diferentes, por ejemplo, dentro del mismo Cicerón. Este ideal de pureza se caracteriza por la diafanidad ³⁷, la simplicidad ³⁸ y la carencia de todo tipo de defectos ³⁹, si bien casi nunca estas exigencias aparecen reunidas; se trata en definitiva de una cualidad excepcional del lenguaje que se adquiere por educación y por estudio ⁴⁰.

ver en la sustitución de *puri sermonis* por *lecto sermone*. Sobre este matiz no superficial, cf. abajo.

³⁷ *Sermo purus erit et latinus, dilucide planeque dicetur*, Cic. or. 79, doctrina derivada de Theophrastos como dice el propio Cicerón; en aquél la caracterización del estilo es σαφές, como aparece en Simplicio (cf. Theophrastus περί λέξεως, ed. reconstruida por A. Mayer, Teubner, 1910, p. 16): cf. de or. 3 37: *quinam igitur dicendi est modus melior... quam ut latine, ut plane, ut ornate, ut ad id quodcumque agetur apte congruenterque dicamus...? Atque eorum quidem quae duo prima dixi, rationem non arbitror expectari a me: puri dilucidique sermonis*. Nótese que según este texto los dos últimos adjetivos corresponden a los adverbios *latine* y *plane*, con lo que este pasaje se identifica al de más arriba.

³⁸ Por ejemplo, QUIN. inst. 1, 11, 6, *ne illas quidem circa s litteram delicias hic magister feret nec verba in faucibus patietur audiri nec oris inanitate resonare nec quod minime sermoni puro convenit, simplicem vocis naturam pleniore quodam sono circumliniri*. El hecho de que aquí se aluda a *sermo purus* en función de la pronunciación nos señala un avance grande en el significado de *sermo*, al que me refiero más abajo.

³⁹ RHET. Her. 4, 17, *latinitas est quae sermonem purum conservat ab omni vitio remotum*. Sobre este pasaje, véase mi art. en *Emérita*.

⁴⁰ Curioso es el pasaje de Cic. Brut. 213: *suspicio... Curionis, etsi pupillus relictus est, patrio fuisse instituto puro sermone assuefactam domum*, que MARTHA traduce: «il se trouva, grâce aux dispositions prises par son père, dans un milieu domestique accoutumé à un langage pur» (coll. Budé).

9. Este valor de *sermo* debe provenir de su identificación con ἔλληρισμός y sin duda podemos ahora decir que, al encontrarlo en los mismos comienzos del s. I a. C., debe haber sido determinado por las doctrinas griegas de la λέξις y el ἔλληρισμός.

10. Junto al valor técnico de *sermo*, como 'expresión', en sentido lingüístico, aparece pronto el de *sermo* en el valor de 'estilo', y poco después en el de 'lengua', y, combinando ambos, 'uso especial de lengua'. La labor divulgadora de la Retórica *ad Herennium*⁴¹, ha sido la que ha hecho circular con mayor difusión las nuevas significaciones de *sermo*. En efecto, este vocablo se encuentra no pocas veces en la obra de Cornificio en usos variados, predominando los modernos. Recojo aquí los pasajes más conspicuos:

1, 7, 11, *exordienda causa servandum est ut lenis sit sermo et [al. ut] usitata verborum consuetudo ut non adparata oratio videatur esse*

«la expresión sea llana» (no valor técnico lingüístico).

3, 13, 23, *sermo est oratio remissa et finitima quotidianae locutioni*

«el 'sermo' es un discurso de tono bajo y muy cercano a la expresión usual en la conversación»

(se opone a *contentio* y *amplificatio*). No interesa aquí directamente aunque no se puede negar su importancia como término técnico retórico, que lo hace ser precedente del *sermo* cristiano y lo acerca también al valor de *sermo* igual a 'sátira' que habíamos visto arriba de Lucilio.

A este pasaje se vincula por el uso especial 3, 14, 24, *sermo quum est in dignitate, plenis faucibus quam sedatissima... voce*

⁴¹ No se puede entrar aquí en la discusión de la paternidad de este tratado que, indudablemente, no es de Cicerón; sobre Cornificio como autor y los problemas de su relación con Cicerón véase la 'mise au point' de W. KROLL, en *Glotta*, 22 (1934), pp. 24-27 («Die Entwicklung der lateinischen Schriftsprache»); asimismo, en *RE*, Suppl., VII, Stuttgart, 1940, c. 1100. Desde entonces no hay nada notable que haya hecho cambiar nuestro juicio. No me ha sido posible conocer la tesis de M. MEDVED, *Das Verhältnis von Cicero libri rhetorici zum Auctor ad Herennium*, Viena 1940 (cf. *L'Année philologique*, 20 [1949], p. 32).

uti conveniet; 4, 8, 11, attenuata [elocutio] est quae demissa est usque ad usitatissimam puri consuetudinem sermonis.

La reunión de las dos caracterizaciones más importantes del *sermo*, aquí sí con valor técnico, es muy notable y se encuentra de nuevo en Cicerón y posteriormente ⁴².

4, 10, 14, *in attenuato figurae genere, quod ad infimum et quotidianum sermonem demissum est, hoc erit exemplum.* Me parece poderse asegurar que en este caso la doble presencia y proximidad de *infimus* y *quotidianus* subrayan con gran precisión el valor técnico de *sermo*.

4, 11, 16, *frivulus hic quidem iam et inliberalis est sermo: non enim est adeptus id quod habet attenuata figura, puris et electis verbis compositam orationem,* donde puede muy bien entenderse 'fraseología insustancial'.

4, 12, 17, *usitata sunt ea [verba] quae versantur in sermone et consuetudine quotidiana.*

(cf. supra 4, 8, 11), «la conversación».

4, 32, 43, *plena consuetudo est non modo poetarum et oratorum sed etiam quotidiani sermonis huiusmodi denominationum.*

Pasaje de gran interés por contener la apreciación lingüística concreta de la *consuetudo*. Aquí por ello *quotidiani sermonis* puede traducirse «la lengua de todos los días» ⁴³:

4, 56, 59, *omnes rationes honestandae studiose collegimus elocutionis, in quibus, Herenni, si te diligentius exercueris et gravitatem et dignitatem et suavitatem habere in dicundo poteris, ut oratorie plane loquaris, ne nuda atque inornata inventio vulgari sermone efferatur.*

A pesar de su significativa apariencia, no puedo creer que aquí *vulgari sermone* sea un tecnicismo lingüístico; a ello se opone el adverbio *oratorie*, en razón del que bien se ve que hay que interpretar *vulgari sermone*, por 'una expresión ramplona' sin que propiamente haya de entenderse esto en valor técnico.

⁴² Sobre este valor en la iunctura, cf. supra 7. Algunos lugares ciceronianos pueden verse más abajo; es, fundamentalmente, Quintiliano quien usa con gran profusión estas acumulaciones. Véase además SEN. epist. 81, 9.

⁴³ Véase supra, a propósito de 3, 13, 23.

11. Así, pues, analizados de cerca estos pasajes podemos válidamente concluir que hacia el año 85 ya no es esporádico, aunque tampoco en exceso frecuente, el matiz técnico de *sermo*: sin duda hay que entenderlo como 'lengua', 'expresión lingüística', 'uso especial de lengua', en 4, 8, 11, en 4, 10, 14 y en 4, 32, 43. Poco a poco, pues, se va ensanchando el campo semántico de *sermo*, que, sin embargo, y esto es de notar, todavía no se ha confundido con *lingua* —siquiera en un sentido un poco más restringido— como va a ocurrir más tarde.

12. Todavía no estamos bien informados sobre los detalles de la evolución de la doctrina gramatical en Roma, ni sobre el influjo en ella de la retórica pues la mayor parte de los estudios pecan de alguna superficialidad ⁴⁴ o no se plantean el problema más que en sus términos retóricos o en un autor determinado ⁴⁵; de otra parte, como veremos más adelante, sería imprescindible disponer de más medios y fuentes para aquilatar los importantes matices que pueden encontrarse en el uso de este vocablo separándose de uno a otro autor.

13. Por ello, vamos a procurar informarnos sobre la situación de nuestra palabra hacia la mitad del siglo I a. C. Y comenzaremos con Cicerón, cuyo rico material necesita ser espijado. En Cicerón la palabra *sermo* aparece 157 veces en los escritos filosóficos ⁴⁶; 112 en los discursos ⁴⁷; 207 en las cartas ⁴⁸, 310 en las obras retóricas.

14. Tan abundante utilización hace realmente difícil una precisión del significado de *sermo* en Cicerón, por lo que no puedo dar aquí sino un resumen de los usos más frecuentes: por su misma indole me voy a fijar especialmente en los es-

⁴⁴ Es lástima no poder consultar al detalle la tesis de MEDVED (Viena, 1940), citada arriba en la nota 41.

⁴⁵ Así H. DAHLMANN, *Varro und die hellenistische Sprachtheorie*, Berlin, 1932.

⁴⁶ Cf. H. MERGUET, *Lexikon zu den Schriften Cicero's*, II, *Lexikon zu den Philosophischen Schriften*, 3, Jena, 1894, 509-512.

⁴⁷ MERGUET, *Lexikon zu den Reden des Cicero*, IV, Jena, 1884, 465-467.

⁴⁸ Cf. OLDFATHER-CANTER-ARBOT, *Index Verborum Ciceronis epistularum*, Urbana, 1938.

critos retóricos y en las cartas, los unos por la posibilidad de su versión técnica, las otras porque su estilo menos elaborado, en general, puede hacer de contraste para establecer el significado común frente a las utilizaciones técnicas, y en algunos casos puede servirnos para estudiar los avances en el uso corriente de nuestra palabra y ver en qué direcciones se dan de manera fundamental.

Por vez primera ya en el *de inventione* (2, 116), encontramos un concepto que de manera cada vez más precisa volverá repetidamente en Cicerón ⁴⁹:

primum... demonstrandum est non esse ambiguum scriptum, propterea quod omnes in consuetudine sermonis sic uti solent eo verbo uno pluribusve in eam sententiam.

Se trata de un juicio en que surgió la querrela por uso ambiguo de una palabra en cláusula testamentaria; por tanto vale tanto como 'en el habla diaria', argumento al que Cicerón aconseja acudir para dirimir el pleito ⁵⁰. En cambio, de entre los pasajes en que se repite la palabra, en esta obra, no puede aducirse uno sólo que presente con claridad este mismo concepto ⁵¹, que, no obstante, reviene en una obra posterior, de notable importancia retórica ⁵²; las *partitiones oratoriae*, donde se dice (6, 17):

⁴⁹ El problema de esta obra llamada también *libri rhetorici* por Quintiliano y Prisciano, no está resuelto, en especial en su relación con Cornificio (?); me parece que este el objeto de la tesis de MEDVED, citada arriba. La fecha que se cree hay que asignar a la obra varía de tratadista a tratadista, pero es ciertamente escrito de juventud que Cicerón en varias ocasiones y desde distintos puntos de vista repudió luego (cf. de or. 1, 5). Un resumen del problema hace KROLL en PW, 7, A¹ [vol. 13] 1939, coll. 1091-1095, que cree posible tener «die Abfassung und Veröffentlichung der Schrift bis etwa um J. 80 für möglich» (c. 1093).

⁵⁰ Desde el punto de vista formal y material el pasaje se acerca a los que de la *Retórica ad Herennium* vimos arriba p. 92 (4, 32, 43). Los matices de Cicerón no difieren en efecto de los que allí se analizaban.

⁵¹ Cf., p. ej., inv. 2, 140, donde *sermone cotidiano* evidentemente significa 'en una conversación corriente'.

⁵² Está estrechamente vinculada con la retórica académica, y su fecha no es segura; KROLL (l. c.), se inclina por el año 54 en razón de considerarla realmente promovida por los estudios del hijo de Cicerón. Cf. noticias sobre

*ea [vocalula] quibus tanquam abutimur, aut ea quae obscuramus, quaeve incredibiliter tollimus quaeque admirabilius, quam sermonis consuetudo patitur, ornamus*⁵³.

15. En obras posteriores, en el tratado *de oratore* y en *Brutus*, se encuentran mayores y más variados ejemplos como respondiendo a una mayor precisión en los valores que Cicerón atribuye a este vocablo y sus junturas más frecuentes. El *de oratore* fue compuesto, como se deduce de una carta a Atico⁵⁴, hacia el año 55⁵⁵. Encontramos en esta preciosa obra de Cicerón muchos pasajes de entre los que sacamos los siguientes muy significativos:

3, 48, *praetereamus igitur praecepta latine loquendi quae puerilis doctrina tradit et subtilior cognitio ac ratio litterarum alit aut consuetudo sermonis quotidiani ac domestici, libri confirmant et lectio veterum oratorum et poetarum*⁵⁶, donde *sermo* es la 'lengua correcta'.

éste y otros problemas por H. BORNECQUE en su edición de la coll. Budé (Paris, 1924, p. XI).

⁵³ BORNECQUE traduce «des figures plus extraordinaires que ne permet la langue de tous les jours».

⁵⁴ Att. 4, 13, 2: *de libris oratoribus factum est a me diligenter, diu multumque in manibus fuerunt*.

⁵⁵ Cf. KROLL, *RE*, 7, A¹, 1095-1096.

⁵⁶ COURBAUD-BORNECQUE, en la coll. Budé traduce: «on s'y fortifie par l'étude mieux raisonnée que fournit l'enseignement élémentaire ou par la pratique journalière de la conversation dans la famille...». Me parece que esta traducción deja escapar buena parte de los matices con que Cicerón ha enriquecido su frase. Quizás sería mejor entender: «o el hábito adquirido del uso diario y familiar de una lengua pura». En efecto, me parece que el valor positivo del contexto exige una interpretación de este tipo para *sermo*. No es, pues, de olvidar tampoco cómo más adelante (3, 49), aclara en parte lo que acaba de decir aquí: el *latine loquendi* de 3, 48 —recogido aquí en § 49, de nuevo por *latine scilicet dicendo*—, consiste en *verbis usitatis*, lo cual, en relación con la doctrina común en esta época sobre el uso normal y correcto como norma lingüística, creo que aclaran bastante y justifican mi interpretación de más arriba. BORNECQUE, en su edición separa como glosema en 3, 49, un elemento que podía, aparentemente, ser una aclaración del autor al *proprie demonstrantibus* con que califica los vocablos propios y usuales que exige utilizar para una correcta expresión; me refiero a la frase *sine ambiguo verbo aut seromne*. Ignoro cuál

Menos preciso en esta dirección pero con la equivalencia *sermo* 'lengua' también tenemos el siguiente pasaje (3, 153):

inusitata [verba] sunt prisca fere ac vetustate ab uso cotidiani sermonis iam diu intermissa quae sunt poetarum licentiae liberiora quam nostrae ⁵⁷.

Curioso es notar que cada vez *sermo* adquiere en esta línea una mayor precisión. Así, de una manera semejante a lo que habíamos visto anteriormente tenemos un uso de *sermo* con valor ya pregnante de 'lengua cotidiana' o si se quiere de 'uso cotidiano de la lengua', en 3, 177. Habla de la enorme flexibilidad del discurso, de cómo la lengua se pliega al metro hasta resultar versos, o se abre en los distintos tipos de prosa, con toda su riqueza y variedad:

non enim sunt alia sermonis, alia contentionis verba neque ex alio genere ad usum cotidianum, alio ad scaenam pompamque sumuntur.

Según este párrafo «no son distintas las palabras de la lengua cotidiana y las del estilo elevado y no se seleccionan de un tipo para el uso diario y de otro para la escena y el aparato teatral» ⁵⁸.

ha sido la motivación inmediata que llevó a Bornecque a considerar esto un glosema porque no dispongo en este momento de edición mayor, pero todo parece confirmar que tiene razón, desde el punto de vista doctrinal, en su exclusión. Sería muy chocante que Cicerón utilizara ahora la palabra *sermo* con un valor concreto de 'frase' o 'expresión formada por varias palabras', cuando le dió un valor más general líneas más arriba. WILKINS, en su edición Oxoniense, no anota nada sobre el particular, como RACKHAM en su edición y traducción en el volumen correspondiente de la Loeb Classical Library (sin embargo, su traducción avanza un paso adelante, aunque incompleto, en el sentido señalado por mí).

⁵⁷ COURBAUD-BORNECQUE, «depuis longtemps sortis de l'usage habituel»; RACKHAM: «which because of their antiquity have long passed out of use in everyday speech».

⁵⁸ COURBAUD-BORNECQUE traducen: «les mêmes mots seront en effet, employés dans le style familier et style relevé»; RACKHAM: «for the vocabulary of conversation is the same [material] as that of formal oratory». Está claro que la precisión de 'lengua coloquial' se impone, atendiendo especialmente a la presencia consecutiva de la frase *ad usum cotidianum*. Precisamente por ello entiendo más 'lengua coloquial' que 'conversación'

Frente a algunas versiones, creo también que hay que situar en esta misma línea otro pasaje de la misma obra ciceroniana. En efecto, se lee en 2, 270:

genus est perelegans et cum gravitate salsum quomque oratorii dictionibus tum urbanis sermonibus accommodatum.

Para Corbaud-Bornecque, hay que entender «le piquant s'y joint à la gravité; il convient également à la façon de parler des orateurs et à la conversation familière des gens du monde»; Rackham, por su parte, traduce así el pasaje: «this is a choice variety of humour and blended with austerity, and suited to public speaking as well as to the conversation of gentlemen». Claro que ni una ni otra de estas traducciones que vengo aduciendo han interpretado con justeza el pasaje, pues ante todo hay que precisar el valor de *urbanis*, que, como es sabido, en esta época y en buena parte por influencia del mismo Cicerón había tomado un valor lingüístico al tiempo que un valor de clasificación social⁵⁹. Si suponemos, pues, para *urbanis*, el valor de 'cultos'⁶⁰, no se puede aceptar el de 'conversación familiar' para *sermonibus*, sino simplemente el de 'expresión', 'modo de hablar'; a mi modo de ver queda tal interpretación muy afianzada con el plural, del que tienen que prescindir totalmente los que traducen 'conversación'. Se trata, pues, de un valor con-

significado que, de no mediar tal contexto, podría con facilidad antojarse obvio.

⁵⁹ Cf. F. HEERDEGEN, *De vocabuli quod est urbanus apud vetustiores scriptores latinos vi atque usu*, Diss. Erlangen, 1918, p. 6 a propósito de epist. fam. 3, 8, 3, donde se trata evidentemente, dice «um eine sprachliche Neuerung». Ahora bien, esta carta es del año 51. Es probable que la innovación no sea tan inmediata que no se pueda encontrar ya en el pasaje del *de oratore*, que comento.

⁶⁰ Cf. el pasaje de la carta citada en la nota anterior: *te hominem non solum sapientem verum etiam ut nunc loquimur urbanum*. La contraposición de *sapientem* 'sage' y *urbanum* 'cultivé' me parece bastante patente. De otra parte, como hizo notar Heerdegen, en la carta se da la palabra como suficientemente conocida del destinatario; por tanto se trata de un uso reciente del que Cicerón, por así decirlo, se excusa pero con la suficiente extensión como para que lo conozca Apio.

creto del mismo significado, o afin, que venimos encontrando. De todos modos, no está mal recalcar aquí el interesante detalle de que este uso de *sermo* —en plural y con una cierta inestabilidad significativa— se dé en el libro II del tratado *de oratore*, que sabemos escrito a intervalos ⁶¹, mientras que la línea es más prominente y regular en el libro III tal como se deduce de los pasajes antes seleccionados y analizados.

16. Este análisis nos lleva a ver cómo en Cicerón se realiza una tendencia a la precisión de nuevo significado de *sermo*, que puede comprobarse en otros pasajes. Así en Brut. 259 ⁶² aparece la frase *emendator sermonis usitati*, «enmendar a la lengua usual», de modo parecido a Brut. 253:

facilem et cotidianum novisse sermonem. Un valor anterior de *sermo* 'expresión' aparece en Brut. 258 ⁶³. En una obra posterior, *orator* ⁶⁴, se dan las siguientes frases en que *sermo* tiene innegable valor lingüístico:

79: *sermo purus et Latinus* ⁶⁵.

185-186: *ita translata aut facta aut coniuncta verba facile sunt cognita, quia sumebantur e consuetudine cotidianoque sermone* ⁶⁶.

195: *ego autem sentio omnis in ratione esse quasi permixtos et confusos pedes nec enim effugere possemus animadversio-*

⁶¹ Cf. arriba la nota 59 en que he aducido el propio testimonio de Cicerón escribiendo a Atico.

⁶² «Die Schrift ist verfasst, während Caesar in Afrika kämpfte und ehe Catos Tod in Rom bekannt war, also Anfang J. 46» (KROLL, en *RE*, VII A¹, 1099).

⁶³ *Expurgandus est sermo et adhibenda tamquam obrussa ratio quae mutari non potest nec utendum pravissima consuetudinis regula*. En Brut. 67: *antiquior est huius sermo* 'un poco pasado de moda'; en Brut. 233 aparece la expresión, rara en Cicerón, *sermo Latinus* «expresión correcta»; cf. DIAZ Y DIAZ, en *Emérita*, 1951, alternando con la forma *puro sermone* en 213 (cf. supra, § 10 a propósito de RHET. Her. 3, 14, 24).

⁶⁴ Sobre la fecha no se está de acuerdo. 46 ó 45. La obra adolece de defectos de premura.

⁶⁵ Cf. supra nota 63.

⁶⁶ Cf. supra para la hendiadís, § 15 en de or. 3, 48. 3, 153, etc.

nem si semper isdem uteremur, quia nec numerosa esse ut poema neque extra numerum ut sermo vulgi esse debet oratio ⁶⁷.

17. En or. 153, se atribuye a la *consuetudo elegans Latini sermonis* el paso de *Duellium* a *Bellium* y de *axila* a *ala*. El pasaje es muy interesante porque con su valor lingüístico más pleno nos pone en contacto con el significado más general de *sermo*, que podríamos definir como la oposición actual y real a *lingua*, con una coincidencia muy próxima al esquema saussureano. Y en esta línea están además or. 109 ⁶⁸, 124 ⁶⁹, y aún 192 ⁷⁰, que se puede ya relacionar de alguna manera con frases posteriores ⁷¹.

18. Dejando aparte otros textos de menor importancia en Cicerón ⁷², parece que se puede observar claramente una evolución y precisión del significado lingüístico de *sermo*. Contempo-

⁶⁷ Aquí las objeciones caben a mi interpretación. ¿Qué, en efecto, puede entenderse por *sermo vulgi*? ¿Se trata de 'la lengua vulgar' o 'usual', o más bien 'el modo usual de expresión'? Resulta, en realidad, difícil discernir entre una y otra posibilidad. Pero la aproximación del pasaje a los otros de Cicerón y aún a los de esta obra no parece invalidar de ninguna manera mi punto de vista.

⁶⁸ Cic. or. 109: *an ego Homero, Ennio... concederem ut... non nunquam etiam ad cotidianum genus sermonis accederent...?*

⁶⁹ Cic. or. 124: *narrationes credibiles nec historico sed prope cotidiano sermone explicatae dilucide [in satura erunt].*

⁷⁰ Cic. or. 102: *Quod longe Aristoteli videtur secus, qui indicat herorum numerum grandiore[m] quam desideret soluta oratio, iambum autem nimis e vulgari esse sermone.*

⁷¹ SCHOL. Hor. epist. 1, 7, 62. BENIGNE] *Sermo vulgaris est; bene se dicit quisque accipit, cum excusat. Aliter: respondit Mena benigne eum facere, qui invitaret.*

⁷² A pesar de que tradicionalmente se le suele atribuir una trascendencia decisiva, no me parece tan importante como el conjunto arriba analizado el pasaje clásico Cic. epist. 9, 21, 1: *nonne plebeio sermone agere tecum?... epistulas vero cotidianis verbis texere solemus*. En efecto *plebeio sermone* parece recordar el pasaje de PL. Mil. 752 (citado arriba. § 5 y nota 23); ahora bien, aquí tampoco hay que pensar necesariamente en 'lengua', sino solamente en 'expresiones'; el hecho de que, evidentemente, quepa esta interpretación, hace ya sospechosa la frecuente y abusiva utilización de nuestro texto para sostener que ya Cicerón conocía y distinguía una oposición entre la lengua vulgar o plebeya y la culta. Véase además en relación con este pasaje, el de or. 195 citado.

ráneamente a él, aparece la expresión *sermo* con valor de 'lengua' en Lucrecio. Conocido es el pasaje en que lamenta la pobreza de medios de expresión del latín para la filosofía: la frase *patrii sermonis egestas* aparece dos veces, en 1, 832 y 3, 260. Como referida a la 'lengua' y no a la 'expresión' hay que entenderla indudablemente ⁷³.

19. Por esta misma época quizá nos sale también al paso la obra *de sermone latino* de Varrón. No se sabe nada de la fecha de la obra, aunque es probable sea de ca. 45 a. C. ⁷⁴. Se canservan 15 pequeños fragmentos seguros, con indicación precisa ⁷⁵, pero de ellos no se deduce con claridad la orientación del libro. Según Riese ⁷⁶, por ser contemporáneo, más o menos, del *de lingua latina* debería ser complementario de éste. A este propósito, siguiendo otros autores escribe Collart:

«Si l'on admet qu'il est à peu près contemporain du *De Lingua Latina*, on doit apparemment supposer qu'ils ne se répétaient point, mais se complétaient au contraire l'un l'autre, l'un traitant de la langue elle-même (*lingua*), traité purement grammatical, l'autre du style (*sermo*), traité à tendances plus littéraires». Y supone que trataría de la selección de palabras de morfología o sentido dudoso, de la pronunciación, de la métrica y de ritmo oratorio ⁷⁷. Para Dahlmann ⁷⁸ «der Titel *de sermone latino* sagt nichts anderes als *de latinitate*, die korrekte lateinische Umgangssprache soll festgestellt werden», y partiendo de aquí niega que sean de esta obra fragmentos en que se trata de cuestiones métricas por no corresponder a la materia peculiar del libro. Es evidente, aún sin entrar en la dis-

⁷³ Explicación suficiente en el sentido de pobreza léxica de términos abstractos, pero «pauvreté à l'origine», porque el latín «est encore à sa période de croissance, entre des débuts modestes et un développement prodigieux» (p. 22), de J. MAROUZEAU, en *Eranos*, 45 (1947), pp. 22-24.

⁷⁴ J. COLLART, *Varron, grammairien latin*, Paris, 1954, p. 28 encuentra las razones para situar la obra en 46-44 no decisiva pero sí «très plausibles».

⁷⁵ Para la discusión de estos fragmentos y su ordenación, así como otros —según WILMANN'S, *De Varronis libris grammaticis*—, v. COLLART, p. 28.

⁷⁶ *Philologus*, 27, p. 300.

⁷⁷ COLLART, cit., pp. 28-29.

⁷⁸ *RE*, Supp. VI, 1216-1218.

cusión de los pasajes, que hay que entender aquí *sermo* de modo similar al de las últimas obras de Cicerón arriba aducidas: no se trata sólo de *latinitate*⁷⁹, sino de toda expresión usual y correcta.

20. Pudiéramos prolongar este análisis que nos llevaría a situar con mayor exactitud el momento en que *sermo*, indiscutiblemente, comienza a ser sinónimo de 'lengua'. Pero me había propuesto tan sólo estudiar sus valores en la antigua literatura latina, lo cual queda básicamente hecho en las páginas que anteceden. De aquí me parece legítimo deducir que *sermo*, en la segunda mitad del siglo I a. de C., se encuentra ya en franco camino de alcanzar el significado de 'lengua' a través de diversos sentidos retóricos y lingüísticos realizados, sobre todo, en las obras retóricas tardías de Cicerón. En Varrón este nuevo significado y la evolución para llegar a él son menos patentes, obedeciendo a los indiscutibles retrasos doctrinales del gramático latino. Puedo adelantar que los significados de *sermo* que apuntan o se clarifican en Cicerón, tal como vimos arriba, muestran carta adquirida de naturaleza en Quintiliano, pero sobre todo más tarde; hácese, pues, fácil sospechar que han sido los gramáticos del siglo I d. de C., los que más han influido en la estabilización de los nuevos valores de *sermo*, como ya vimos ocurrió con el vocablo *latinitas*.

Resulta, con todo, interesante en este pequeño excursus notar la riqueza de matices, no totalmente agotados, de *sermo* que, salido de oscurísimos orígenes, ha adquirido valores de enorme riqueza retórica y lingüística en la latinidad clásica y posterior, valores que espero poner de relieve en un artículo posterior.

M. C. DIAZ Y DIAZ.

Universidad de Salamanca.

⁷⁹ Cf., lo que sobre ello escribí en el art. cit. de *Emérita* [nota 2] y véase cómo no se pueden aceptar muchos de los puntos de vista de D. FEHLING, en su art. citado en la nota 3.